



EL MOLINILLO

PERIODICO CRITICO-NOTICIOSO

DIRECTOR
FRANCISCO X. DE ACHA

Se publica por la IMPRENTA DEL COMERCIO,
dos veces por semana, ó sea ocho al
mes. La suscripción mensual 15 mrs.

OFICINA
BUENOS-AVRES N° 200

A NUESTROS AGENTES

Los Sres. Agentes que tengan pendiente aun el abono de los meses anteriores, se servirán enviárla á esta Administración á la brevedad posible.

EL MOLINILLO

MONTEVIDEO, 25 DE NOVIEMBRE DE 1869

El tiempo y las cosas.

Lúculo—Dime, Molinillo, has visto desde que te conoces un tiempo como el que está haciendo? Decididamente estamos pasando por una gran perturbación atmosférica—Es singularísimo, estamos ya á fin de Noviembre, y ni señales hay de que asome aun el calor natural de la estación.

Molinillo—Dice su merced bien, señor amo, el tiempo se ha vuelto colorado.

Lúculo—Que se ha vuelto colorado, qué dice?

Molinillo—Eso mismo, que el tiempo anda como ellos.

Lúculo—Es decir, que el tiempo anda como las cosas políticas.

Molinillo—Ni más ni menos, el amo, por eso digo que el tiempo se ha vuelto colorado—No hay mas, perturbación por perturbación, por ahí no mas se va la del tiempo con la de las cosas.

Lúculo—En efecto, en eso no tienes mal.

Molinillo—Tiempo como el que está haciendo, no solo no lo he visto yo, señor amo, desde que me conozco y tengo uso de razon, sino que no lo vieron tampoco los hombres mas viejos del pais.

Lúculo—Sí, esto es extraordinario; se diría que ese tiempo barranta alguna catástrofe.

Molinillo—Pues, el amo, cosas como las que hoy se están viendo, tampoco nunca se vieron en esta tierra.

Lúculo—En efecto, las cosas de la situación son extraordinarias.

Molinillo—Extraordinarias y estrafalarias, eso mismo—¿A que su merced que es mas viejo que yo, no vió nunca cosas tales?

Lúculo—De cierto que no, Molinillo.

Molinillo—Pues ¿go á su merced, mi buen amo, que si según el tiempo tiene que suceder alguna catástrofe, según las cosas que estamos viendo, en política tiene que suceder algun catástrofe ó terremoto—no tiene duda.

Lúculo—El tiempo es un completo desarreglo, puros nublados y flovisnas, y cuando debía hacer calor, hace frio.

Molinillo—Pues las cosas, señor amo—no pueden estar tampoco mas cargadas de nubarrones; llueven inquietudes y sufrimientos para el pueblo, y cuando debíamos estar en plena paz, vivimos con el Jesus en la boca. Su merced dice que estamos á fin de Noviembre y que no se sienten calores; pues, el amo, vimos á llegar al último domingo de Noviembre y los ciudadanos de la situación, ó los ellos que no se entienden, todavía no saben si podrán votar libremente; no hay mas, las cosas andan como el tiempo, y el tiempo se ha vuelto colorado.

Lúculo—Tienes razon, tiempo y cosas andan entrelazadas.

Molinillo—Solo falta ahora, el amo, para completar el mal estar y la ruina que presentan las cosas, que la perturbación del tiempo siga adelante y se pierda la cosecha.

Lúculo—Pues mira, Molinillo, que no está lejos esa calamidad.

Molinillo—Y vaya de calamidades, señor amo—Como si no fuera bastante la calamidad política, y la calamidad de un Gobierno que no gobierna, y la calamidad de la campaña donde no se puede vivir, y la calamidad de la hacienda pública, y la calamidad de la pobreza y de la falta de trabajo, y la calamidad financiera, y la calamidad de hacer, y la calamidad de los horrores de...

les; no faltarán más sino que nos viniese esa otra encima....

Lúculo—Que quieres, el tiempo va tan malo, está tan trastornada la estación....

Molinillo—Como mañetas y trastornadas andan las cosas en nuestro pobre país; no hay duda, eso está claro

Lúculo—Si la Providencia no lo remedia, la cosecha se pierde.

Molinillo—Pues lo que es el país y la situación, señor amo, buena necesidad tienen de que la Providencia meta mano.—Todavía la cosecha, si alumbra el Sol y el tiempo se asienta, no corre tanto peligro; pero el país, el año, el país está envuelto en tan malos trapos y tiene tales lepras encima, que si la Providencia no dice—*¡aquí estoy yo!*—y se hace cargo de su cura, lo que es en manos de los curanderos políticos que hoy lo asisten, vive Dios! que, ó yo me engañó mucho, ó se va derecho al hoyo.

Lúculo—Quiere decir que desesperas del tiempo como de las cosas, Molinillo.

Molinillo—Eso no tan así, señor amo.—Del tiempo no desespero, porque lo gobierna Dios; de las cosas políticas del país sí desespero porque las gobierna el amo Lorenzo, que indefectiblemente y sin remisión, no nació para gobernar nuestra República.

Lúculo—Pues no has dicho que el tiempo se ha vuelto colorado?

Molinillo—Eso digo si señor; pero con eso no he querido decir otra cosa, sino que es colorado por lo desarreglado que anda y por lo pesimismo que gobierna.

Lúculo—En resumidas cuentas, porque es un tiempo que no se entiende.

Molinillo—Justo, mi amo—como ellos que andan trastornados, y necesitan que la Providencia los ponga en camino.

Lúculo—Pero dime ¿de qué modo entiendes tu que la Providencia podría hacer ese beneficio al país?

Molinillo—Es claro, el amo—Diciéndoles por ejemplo:—*¡Ea! marchaos fuera del gobierno del país que está así hundiéndose en vuestra decantada gobernación; de aquí en adelante ya no seréis gobernadores sino gobernados; fuera, fuera, y que vengam otros!*

Lúculo—Y esos otros, Molinillo—¿quienes serán ellos?

Molinillo—Me figuro, el amo, que si la Providencia fuera tan buena que hiciera una cosa semejante, para la gobernación del país llamarla á los probados.

Lúculo—Es decir, Molinillo, que.... llamarla....

Molinillo—Pues.... eso mismo.... como si dijéramos.... ya se vé.... eso es subido.... á los mismos que el amo piensa.... no tiene

que saber.... la Providencia nos.... cabalitos, como si lo viéramos, amo mío.... Pues á quién más había de llamar la Providencia?

Lúculo—Si así fuera, Molinillo, poco importaría que siguiese el tiempo malo.

Molinillo—Y que las cosas, el amo, empeoraran un poco peor de lo presente, que ya va siendo lo más peor de lo peor posible; porque así acabaríamos más pronto, y el llamado de la Providencia tendría prontísimo efecto.

Lúculo—Y el país mejoraría.

Molinillo—Eso por supuesto.

Lúculo—Y las cosas se irían restableciendo.

Molinillo—Y el tiempo dejaría de ser colorado, y la cosecha no se perdería. En una palabra, señor amo—Es probado que las cosas hoy, como el tiempo, están completamente trastornadas, es decir—lo de arriba abajo, no es esto?

Lúculo—Bien—¿qué más?

Molinillo—Qué más? que si la Providencia se mete á ordenarlas, como lo venimos presumiendo, lo que *está abajo* se pondrá arriba, y vendrá lo que *está arriba abajo*.

Lúculo—Es decir que nosotros.... subiríamos.

Molinillo—Y á fé que ya sería tiempo, el amo, de que el tiempo se compusiera y las cosas se arreglaran y los que han de subir subieran y los que han de bajar bajaran.

MOLINILLO.

Las elecciones

Veros arreglados por Molinillo para el fundango electoral.

Abogados ya nos vemos

Al fundango electoral,

Pues el domingo que viene

Es el día de votar.

La cosa no trae malicia

Pues se sabe por demás,

Que el que no vote no vota,

Y el que vote votará.

Y así nos basta que se sepa

Que el derecho electoral

Es gran cosa, si se ignora

Cómo se ha de ejercer.

En el país hoy mucha gente

Que no sabe á donde vá,

Y hay otros que entran por todas

Con una intención bestial.

Bueno será por lo tanto

Que me quieran escuchar,

Y que hablen con franqueza

Sobre este particular.

El sufragio es un derecho

Grande, inmenso, colosal,

Y es lastima que los pueblos

No lo sepan apreciar.

Segun el, el ciudadano

Lleve zamarrá ó gaban,

Puede elegir á quien quiera

Ó por los mismos votos.

Con tener veinticinco años,

Honradez y dignidad,

Saber escribir y leer,

Y sobre todo, probar

Que todo el que vota es

Ciudadano natural,

Se puede ser elector.

En la nacion Oriental.

Hasta aquí todo va bien,

La ventaja es sin igual,

Pero vamos poco á poco

Y ante todo, la verdad.

Si el Gobierno toma parte

En la danza electoral,

Lo que extraño no sería

Desde luego acreditar.

Seale en pango convertirse

En el grande actor popular.

Pues del que tiene derecho

Los que no tienen son más,

Y es justamente con ellos

Que el Gobierno ha de triunfar,

Y el pueblo quiera ó no quiera

El gorro se apretará.

Entonces no vale ser

Ciudadano natural,

Que cualquier sublime Urbano

O mostreno policial,

O soldado raso, vale

Con su alfanje mucho más

Que el más pintado patrio,

Y el más docente oriental.

Si el Gobierno no se mete

Y los que van á votar

No calculan sóbriamente

Lo que les conviene más,

Puede luego acontecerles

Que el Congreso salga tal

Que resulte una merienda

La Asamblea Nacional,

Supongamos que se elijen

Puros compadres no más,

Que otro mérito no tengan

Sino saber rebuznar;

Supongamos que sucedan

Graves cosas, por demás,

Que al país pongan en apuros,

¿Los panzas descomen que harán?

Esto es grave, y esto quiero

Desde luego proclamar,

Del país depende todo,

Si vota y sabe votar.

Pueblo amigo, pueblo amigo,

En tu mauo el bien está,

Es decir, sino se mete

El Gobierno á coartar

Tu derecho (que lo dudo)

Mira bien por donde vas;

Abre el ojo y vé á quien mandas

Al Congreso Nacional;

No te emboses, pobre pueblo,

El negocio en manejar,

Que si al votar te equivocás,

Tendrás luego que aguantar

Lo que las Cámaras hagan

Aunque sea descomunal.

Se les antoje votar.

Ojo, y mira lo que haces,

Calma, tino y gravedad,

Y el que quiera que me entienda

Que por hoy no digo más.

Prensa Extranjera

Los partidos del Rio de la Plata.

De una correspondencia publicada en el *Eco de Ambos mundos*, transcribimos lo que sigue con referencia á los partidos del Rio de la Plata:—

“De la anarquía argentina nació Rosas, y de la oriental la dominación del Brasil que lo ocupó militarmente algunos años.

“Oribe y Rivera, representando el uno la clase ilustrada y el otro el pueblo sin cultura, se aliaron para emancipar su patria del dominio del Brasil y se dividieron después en los dos partidos *blanco* y *colorado* de que fueron jefes.

“En Buenos Aires el partido *unitario* estaba representado por Lavalle, jefe de los honbreros de acción, y el *federal* por Rosas, distinguido por su orden, pero caudillo de *lota de potro y vincha*, por su educacion en el campo, siendo capitán de estancias.

“El partido blanco de Montevideo con su jefe Oribe debían haberse aliado al *unitario* y á Lavalle, si se considera que ambos representaban la clase distinguida é ilustrada del Plata, así como Rivera debía haberse aliado á Rosas; ambos eran caudillos, campeones ó estancieros; pero como Rivera hizo una revolucion contra Oribe que gobernaba constitucional y sóbriamente su país, este, derrocado, formó alianza con Rosas, resultando desde entonces el partido *blanco* fué aliado del *federal* y el *colorado* del *unitario*.

“Estas alianzas claudican por su base, pues

Los blancos no aman de buena fe a los federales y estos les pagan con la misma moneda; y con los colorados y unitarios sucede lo mismo, puesto que son clases distintas de la sociedad, aliadas por conveniencias de partido, un por razón de ser, pues siendo el sistema de gobierno que rige en la Banda Oriental unitario, el partido blanco, centralizado el poder cuando Berro, lo ha gobernado algún tiempo; y Flores en su dictadura unificando el poder también hizo adentrar el país, aunque uno y otro han succumbido minados por un partido pequeño en el número pero compuesto en mayoría de doctores, que aspira hace muchos años a gobernar la República Oriental para anexarla a Buenos Aires.

Este partido nació en Montevideo durante el sitio de nueve años que Oribe, asediado por tropas argentinas que le dió Rusia, hizo sufrir a esta ciudad, que estaba sirviendo de asilo a los principales hombres del partido unitario, Varela, Mitre, Marmol, Alsina, etc., emigrados de Buenos Aires para escapar a las persecuciones de Rosas.

Siendo *unitarios* y *portenos* los que predominaban y dirigían la defensa de Montevideo gobernando aparentemente por un hombre sencillo y modesto llamado D. Joaquín Suárez, la juventud oriental de esa época hizo causa común con los emigrados de Buenos Aires, siendo entonces la idea de constituir *Los Estados Unidos del Plata*, idea últimamente lanzada al patíbulo para ir acompañando a los orientales a ella por el jefe de ese partido que lo es el Dr. D. Juan Carlos Gómez, que reside en Buenos Aires esperando desde allí la oportunidad de realizar la anexión.

Este partido es el que se denomina con servador.

VARIEDADES

Las cuentas del Gran Capitán.

Todo el mundo conoce el dicho de las *cuentas del Gran Capitán*, que por lo regular se aplica a cierta clase de cuentas dudosas exageradas o embrolladas; pero pocos son tal vez los que conozcan el origen de ese dicho. Ocurrióse por lo mismo a *Molinillo* dar una explicación clara y neta de ese dicho, poniendo en conocimiento de sus lectores las verdaderas cuentas del Gran Capitán Gonzalo de Córdoba, como existen en sus *Memorias*, las cuales se conservan en los archivos del Conde de Alburquerque.

Hechas así, pues, oí lecturas:—
Cuentas del Gran Capitán, tomadas en Nápo

les por D. Fernando Y. de Aragón, Rey de España, y por su esposa Du. Isabel I. la Católica.

Primera suma remitida al Gran Capitán Gonzalo de Córdoba:

- 130,000 ducados.
- 80,000 pesos de segunda.
- 3,000,000 de escudos de tercera.
- 11,000,000 de escudos de cuarta.
- 13,000,000 de escudos de quinta.

Seguían además otras cantidades que el tesoro del rey regalaba, autorizando el Rey un acto tan imponente.

Al fin se le pidió la cuenta de inversión. El Gran Capitán, contestó.

—Que no estaba prevenido para satisfacer a los cargos; que al día siguiente iría prevenido, y entonces se vería quien salía alanzado.

A las veinte y cuatro horas presenté aquel su descargo, que leyó en bien alta voz para que todos lo pudiesen entender.

Abrió un grande y voluminoso libro, que llevó al efecto, en que tenía apuntados sus descargos:

	Duros.	Rls.
En frailes, monjas y pobres que rogasen a Dios por la prosperidad de las armas españolas	200,736	9
En palas, picos y azadones	100,000,000	

Ducados.

En pólvora y balas 100,000
En guantes perfumados, para preservar a las tropas del mal olor de los cadáveres de sus enemigos tendidos en el campo de batalla. 100,000

En poder y renovar campañas destruidas con el uso continuo de repicar todos los días por nuevas victorias conseguidas sobre el enemigo. 160,000

En aguardiente para la tropa en un día de combate 50,000

Para mantener prisioneros y heridos 1,500,000

En misas de gracias y Tesoro 4,000,000

Desm. al Todo-Poderoso 3,000,000

En espías y mensajeros 700,494

Por mi paciencia en escuchar ayer que el Gobierno me le pidiera cuentas al que le ha regalado un reino. 100,000,000

Los tesoreros confundidos; los que las cuen-

tas habían oído, rieron a mas no poder; y el Rey avergonzado levantó la sesión y mandó no se volviese a hablar de semejante asunto, porque era muy vidrioso.

MOLINILLAZOS

El cuadro final.

La comedia electoral va llegando a su desenlace; el cuadro final se acerca y el domingo se exhibirá en toda su luz la contienda entre *gubernistas* y *opositores*. El pueblo se pregunta si tendremos luvos, y por sí ó por no y como de costumbre ese día se irá a pasar, dejando que la *maten ellos*.

El pueblo es cuerdo, porque al fin y al cabo, como comprende que no se trata de él ni de sus intereses, no quiere farsas—Hace bien que la *maten ellos* y Viva el pueblo!

Otra te pegó.

El otro día Lopez se había perdido, según un telegrama, y nosotros decíamos—*no importa el aparecerá*.

Hoy anuncia un corresponsal que Lopez ha muerto, y decimos—*¡no importa va resucitar!*

El que la noticia di, añadió—*Si fuera cierto la guerra habria concluido*

Es claro; pero como no ha de ser sino boba la guerra no lleva miras de acabar.

Las Turcas.

—Que mujeres le gustan a vd. mas? le preguntaban a un borracho.

—Hombre, conté—*á decir verdad, las que me gustan mas son las Turcas.*

A algunos le va bien.

No nos parece mal y al contrario creemos que a algunos les va bien la siguiente.

COPLA.

Dicen que pasas los días
Contemplandote al espejo;
Por fuera eres muy bonita
Pero te has visto por dentro?

Todo es negocio.

Decimos esto, á propósito del siguiente suelto de *La Tribuna*:—

—Se nos asegura que un *conocido* de la Economía tiene por ocupación comprar por la mitad de su valor los sueldos de los preceptores.

—Esto lo hice *el conocido* mes á mes, y á los dos ó tres, que es el atraso con que los

compra, los cobra enteritos, realizando la demanda *zanamón de cenlo por cenlo*.

—Nada objetaríamos á estré explotación, ó por lo menos no la denunciaríamos, si el *peñonite* en vez de ser *conocido* de la *Junta*, lo fuera completamente extraño.

—En el caso contrario, es deber de la Economía averiguar quién se provea de su *conocimiento* para explotar á infelices puestas entre la espada y la pared, y tratar al asustado con todo rigor.

Sigue el engaño.

La *Biblioteca* tiene la palabra:—

—La inmigración Napolitana es una pichincha para el Gobierno Electoral, pues habiendo disminuido el trabajo de *tachado caldera*, los Napolitanos se están engañando en el Batallón Urbano por \$10 mensuales.

—yer mismo transitaban por las calles algunos oficiales Napolitanos con uniforme del país y armados!

—Viva la libertad de sufragio!

Qué lastima.

Los Cámaras se van, y es de sentirse.

Han terminado su misión, y es lastima. Podrían haberse detenido un poco mas, y no tendrían necesidad de volver en Febrero.

Pero... Vayan con Dios ¡Dios los ayude!

—Dios y la Patria premien sus afanes y su larga dieta!

De servilleta en boton.

Se nos dice que S. E. el Sr. Ministro de Gobierno prepara para el domingo una gran banqueté.

Pero alto ahí, que si algun malicioso cree que es banqueté es para festejar el triunfo electoral, se equivoca.

El Sr. Ministro cumple años en ese día y obsequia á sus amigos con una gran comida en la que todos se presentaran de servilleta en boton—Que los cumpla muy felices S. E.!

Qué calor!

Del discurso pronunciado por el Dr. D. Miguel Herrera y Obes en la reunion del *Club de la Defensa* que tuvo lugar el lunes á la noche, copiamos los siguientes periodos:

« El espectáculo de nuestro pueblo, señores, parece un sarcasmo arrojado á la faz de la libertad. *¡Oh tiempo oh tiempo!* »

« Nos llamamos libres, y nuestro régimen político no es mas que la usurpacion y el despostramiento de la fuerza, engañando con el nombre halagueteno de república. »

IMPRENTA DEL COMERCIO

200 BARRIOS AEROS 200

Este establecimiento por donde se publica el periódico "El Comercio," situado en una posición de las mas centrales de la Capital, se encarga de toda clase de trabajos tipográficos, los cuales desempeñará con el mayor esmero y puntualidad y a precios los mas equitativos.

La IMPRENTA DEL COMERCIO esta situada en la calle de Ensenos Aires n.º 200, contigua a la conocida "Caldelaria Francesa," frente de la antigua casa de Don Juan María Pérez.

Calle del Rincon

ESQUINA

TREINTA Y TRES

Hay cigarros habanos legitimos a precios módicos y de los mejores fabricantes de la Habana.

Solfeo, Canto y Piano

Don Cayetano Quiles, Presbitero, primer organista de la Catedral de Málaga, ha establecido una casa de solfeo, canto y piano, en su casa calle Sarandi N.º 74.--Tambien da lecciones a don icilio.

EXTRACTO DE YLANGYLANG
BOUQUET DE NANTES
 para el pañuelo.
De RIGAUD y C.º, perfumistas.
 CALLE DE RICHELIEU, 45, PARIS

Estos dos nuevos perfumes que hemos introducidos en Europa, donde han obtenido la mas favorable acogida, estan preparados con la Esencia de las flores del *Ylang Ylang* que nuestra casa hace destilar en las mismas Islas Filipinas. Su olor es de los mas suaves y esquisitos y deja en el pañuelo el perfume mas agradable y delicado que se puede imaginar. En una palabra deja muy en zaga a los extractos de Violeta, Jockey-Club, etc. Siendo nuestra casa la unica importadora debe recurrirse a ella para obtenerlos genuinos y de primera mano. -- Preparamos tambien con la mayor perfeccion todos los extractos de perfumes consagrados por la moda.
 Depósito en Montevideo, en casa de Guille mette.
 En Buenos-Ayres, Demarehi y hermanos.



Cosa Introdutora
 Botica de Guillemet, calle 25 de Mayo
 número 420j

EL MOLINILLO

PERIODICO QUINCENAL-SABADO



SENTA...
NUMERO 181...
 ...

A NUESTROS LEYDORES

Los señores lectores que desean por adelantado el número de este periódico, pueden hacerlo en el número 181, que sale en el día de hoy.

EL MOLINILLO

México, sábado 24 de Noviembre de 1889.

El extranjero y los mexicanos

En esta época, México, ha estado sufriendo una revolución que ha durado ya algunos años. En consecuencia, el extranjero ha estado mirando a México con los ojos de un extranjero. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

El extranjero ve a México como un país que está sufriendo una revolución. Pero, ¿cómo se ve México desde el extranjero?

